

(3) Material de autopsia.

(a) Tan pronto como sea posible después de la muerte, retírese el cerebro con precauciones asépticas. Esto debe hacerse antes de incidir el tórax y el abdomen, para evitar una posible contaminación por las vísceras.

(b) Tómense trozos de buen tamaño: (1) del lóbulo temporal, incluyendo el hipocampo, (2) corteza motora, (3) mesocéfalo, (4) tálamo, (5) puente de Varolio y médula oblongada, (6) cerebelo, y (7) médula espinal cervical.

(c) Póngase un trozo de tejido de cada localización en un recipiente esterilizado con no menos de 100 cc de glicerina esterilizada y amortiguada* al 50%, y envíese inmediatamente por correo.

(d) Los trozos de autopsia para estudios histológicos deben ser fijados en formol al 10%.

LA SULFANILAMIDA Y LAS VITAMINAS EN EL TRATAMIENTO DE LA TIFOIDEA

Por el Dr. JORGE BAYARDO MADRID

Ezatlán, Jalisco, México

Se ha establecido en forma conclusiva que durante las enfermedades febriles aumentan considerablemente las necesidades del organismo para ciertas vitaminas. En efecto, durante cualquier período en que se aceleran los procesos metabólicos, la administración adicional de vitaminas forma parte de la terapéutica. Las vitaminas B₁, C y ácido nicotínico se necesitan en mayores cantidades que de costumbre. Dentro del orden de la química, algunos investigadores han emitido la hipótesis de que la vitamina C superactiva la acción de la sulfanilamida. El ácido nicotínico previene los efectos tóxicos que se pueden presentar en el transcurso del tratamiento con las sulfanilamidas, actuando como verdadero antídoto.

Basándose en hechos peculiares en el orden biológico y químico, que se desprenden de lo arriba mencionado, he combinado las vitaminas con la sulfanilamida, las que he usado en solución inyectable lo mismo que las vitaminas. La técnica es sencilla. En la misma jeringa en la que se ha absorbido la sulfanilamida, mezclo las vitaminas B₁, C y ácido nicotínico, e inyecto lentamente por vía intravenosa.

Algunos pacientes reaccionan al ácido nicotínico con rubefacción en las mejillas y sensación de calor en el estómago, efectos pasajeros y ligeros que he eliminado usando la amida del ácido nicotínico.

Corrientemente, y según el estado del enfermo, doy dos sesiones diarias. Cuando la infección es muy virulenta y el enfermo revela mucha intoxicación, aplico dos dosis de la mezcla de sulfanilamida y vitaminas, una por la mañana y otra por la noche.

En mi pequeña estadística de 13 casos, el tratamiento ha sido perfectamente tolerado, y he obtenido los siguientes resultados:

* Glicerina amortiguada estéril.

(1) Acido cítrico 21 gm por 1,000 cc de agua bidestilada.

(2) Na₂HPO₄ anhidro 28.4 gm por 1,000 cc de agua bidestilada.

(3) Tómense 9.15 cc de (1) y 90.85 cc de (2) para hacer 100 cc de solución amortiguadora pH 7.4.

(4) Mézclense a partes iguales (3) y glicerina q. p., llenando con la mezcla hasta la mitad envases para muestras tapados con tapones de corcho y esterilicéense a una presión de 1.05 kg/cm² de vapor por 30 minutos.

De seis enfermos observados al comienzo del padecimiento, cinco curaron en 24 horas, y uno en 36. Entre los primeros figuraba un niño de 5 años, que sólo recibió una serie por vía intramuscular. Dos pacientes, observados en el quinto día de enfermedad, curaron en dos días de tratamiento. En un enfermo observado a los 10 días de infección, se obtuvo la curación en cinco días, aunque hay que advertir que por su situación económica se le suministraba una sola serie diaria de inyecciones; si se le hubieran administrado dos series, posiblemente se hubiera obtenido la curación más rápida. Un enfermo observado el duodécimo día de la iniciación de la dolencia, curó en tres días con sesión doble. En todos los enfermos en que el padecimiento se encontraba en plena evolución, la temperatura bajaba en forma de lisis graduada rítmica y progresivamente descendente.

Me he apresurado a dar a luz estos resultados de mi pequeña estadística, porque creo que el asunto es de interés nacional, pues siendo la tifoidea endémica en ciertas regiones y epidémica en otras, y azotando con crueldad a los campesiones, obreros y demás clases sociales cuando falla la profilaxia, sobre todo en los abastos de agua, como sucede en nuestro ambiente rural, he creído oportuno excitar a todos los colegas con el objeto de que comprueben mis resultados, por tratarse de una terapéutica que considero de capital interés.

Basándome en mis observaciones en un número limitado de casos, saco las siguientes conclusiones:

(1) Las sulfanilamidas en combinación con la vitamina B₁, C y ácido nicotínico, actúan como verdaderos específicos para el bacilo de Eberth.

(2) Los hechos prácticos demuestran notoria actividad y rapidez de curación comparado con los demás procedimientos.

(3) La terapéutica es perfectamente tolerada.

(4) La temperatura disminuye siempre en una lisis gradual, rítmica y progresivamente descendente.

(5) Se evita al enfermo que dé el aspecto de esqueleto vivo, condiciones en que quedaba el paciente al prolongarse la fiebre; y se evita la convalecencia larga y penosa.

(6) Obiténesse economía orgánica y económica, pues el tratamiento es en conjunto más barato, por acortar el tiempo de la enfermedad.

SULFANILAMIDE AND VITAMINS IN THE TREATMENT OF TYPHOID

Summary.—Basing his conclusions on the results of a combined treatment with sulfanilamide and a mixture of vitamins B₁, C and nicotinic acid, Bayardo Madrid has observed that it acts favorably in typhoid fever, showing a rapid action (five persons recovered in 24 hours and one in 36, when seen at the beginning of illness; two recovered after two days of treatment beginning on the fifth day of illness; one after five days of treatment with a single daily injection, beginning on the tenth day of infection; and one after three days of double injections, treatment beginning on the twelfth day of illness). The therapy is perfectly tolerated, a gradual drop in temperature is seen, the "living skeleton" appearance due to prolonged fever, and long convalescence are both avoided, and the treatment is relatively economical in view of the shortened period of illness. In the same syringe (5 cc.) used for the sulfanilamide, vitamins B₁, C and nicotinic acid are mixed, and injected intravenously; two sessions daily are given, and in severe cases, two doses of the mixture of sulfanilamide and vitamins, one in the morning and the other at night. The slight reaction (reddening of cheeks and sensation of warmth in the stomach) shown by some patients to nicotinic acid, has been avoided by using the amide of nicotinic acid.